

LA MONARQUÍA

DIARIO POLÍTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO X.

En Ferrol, un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, seis pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCIÓN: Sinforiano Lopez, 175

ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LOPEZ, 142

EL FERROL: Martes 24 de Diciembre de 1895

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas, doce céntimos.—En la tercera plana pagaran doble.—A los suscriptores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados a precios convencionales.

Núm. 2.731

El nacimiento de Jesús

Entonemos un cántico dulcísimo y nuevo; jamás oído en el mundo; cantemos himnos y alabanzas al Señor, porque ha hecho brillar su bondad y misericordia en la tierra. Y el himno que por vez primera cantó el Ángel, al anunciar á los pastores las nievas del nacimiento, resuene otra vez entre los hijos de los hombres.

Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

El mundo entero, al pronunciar lleno de júbilo estas divinas notas, conmemora el acontecimiento más fausto, el hecho más sorprendente, más fecundo y hermoso de cuantos celebra la Historia de las naciones.

Prodigiosas hazañas de hechos heroicos de reyes y emperadores; proezas atrevidas é inconcebibles de esforzados capataes: ¡Nada sois! Nada significais ante el suceso que hoy celebran todas las naciones cultas. El género humano, no tiene en nada vuestra gloria, si la compara con el esplendor que rodea la cuna de este divino niño.

Vuestras conquistas son insignificantes. ¿Qué se ha hecho, sino, de vuestros colosales imperios? ¿Dónde están los monumentos con que intentásteis eternizar vuestras victorias? ¿Dónde las ideas, que, con el hierro y el fuego, impusisteis á los vencidos? ¿Quién conoce el progreso de vuestra civilización? El poder y la gloria de que estabais rodeados, no han dejado más huellas, que las que deja la nave al surcar la superficie de los mares. El nacimiento de Jesús, á pesar de los siglos, que todo lo gastan, subsiste vivo y permanente, en la dilatada extensión de la tierra.

Su entrada en el mundo, es pobre y pasa como desapercibida á los ojos de los hombres, entregados á los placeres, y sólo unos humildes pastores rodean su cuna. Pasan unos años, y atrae hacia sí las miradas de la humanidad, las aspiraciones de todos los corazones, y las esperanzas del pobre y desvalido.

Su nombre, forma la base y la piedra angular, en que descansa la sociedad.

El hijo del carpintero, como le llamaban sus mismos compatriotas, reina en el esplendor de una gloria inmarcesible; su doctrina, forma los cimientos de toda buena legislación; sus dogmas, el fundamento de la sana Filosofía, y su Moral, el único sostén del orden.

Todo se transforma en su nacimiento: las leyes, los emperadores; los estados; las familias, y en todas las manifestaciones del saber humano, viene á rendirle homenaje de admiración y respeto.

Las artes, se inspiran en la belleza de sus enseñanzas, y en las suntuosidades de su culto; la música, le consagra sus más puros acentos; la pintura, llenó los museos de bellezas sin nombre, trasladando al lienzo su nacimiento, y los hechos milagrosos de su vida.

En su nacimiento, se abrieron los cielos, y mandaron al justo, al deseado de las naciones, y á través de lo finito, hemos visto los resplandores de la gloria de Dios.

Esta es la causa porque hoy los pueblos, llenos de la más pura alegría, conmemora la causa y origen de nuestra felicidad, con las brillantes manifestaciones de amor y de gratitud, que atesora en su alma, y repite, una y mil veces en los tesoros de su más dulce poesía, el himno con que fué saludado por la inmensa familia celestial, al entrar en la tierra, revestido de nuestra naturaleza.

Y vosotros, los que sois llamados á ser los árbitros del poder y de la justicia, y los que ejercéis influencia en las ciudades y en los campos, y los que sobre su frente brilla la llama del genio y del arte, deteneos, medita, y después enseñad á los que os admiran, las sabias y consoladoras enseñanzas que en si encierran los cantares de Noche-Buena; las sencillas tonadas, y las viejas tradiciones, que en este día, por todas partes, se oyen, basadas en el canto del Ángel, porque ellas son el eco de sus almas, y las aspiraciones de su corazón.

Ellas solas, forman el programa de la sociedad; la dicha y contento de las familias.

Borrad del mundo las causas que impiden, que los hombres se amen, y canten todos los pueblos y naciones, en transportes de dulcísima alegría: GLORIA Á DIOS EN LAS ALTURAS, Y PAZ EN LA TIERRA Á LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD!

La Noche-buena

Dolora

Son hija y madre: y las dos con frío, con hambre y pena, piden en la Noche-buena una limosna por Dios.

Hoy los ángeles querrán, La madre á su hija decía, Que comamos, hija mía, Por ser Noche-buena, pan.

Y al anuncio de tal fiesta, Abre la madre el regazo, Y sobre él... á aquel pedazo De sus entrañas, acuesta.

Y al pié de un farol sentada, Pide por amor de Dios!... Pasan uno... y pasan dos... Mas ninguno le dá nada!...

La niña con triste acento, Pero... y nuestro pan?... decía,

Ya llega, le respondía. La madre... y llegaba el viento!

Mientras de placer gritando Pasa ante ellas el gentío, La niña llora de frío, La madre pide llorando.

Cuando... otra pobre como ella, Una moneda le echó Recordando que perdió Otra niña como aquella...

Ya nuestro pan ha venido, Gritó la madre extasiada... Mas la niña quedó echada Como un pájaro en su nido.

Llama... y llama... desvarío! Nada hay ya que la despierte, Duerme... está helada... y la muerte Solo es un sueño con frío.

La toca; al verla tan yerta Se alza, hacia la luz la trae... Se espanta, vacila... y cae Aplomo la niña muerta.

Del suelo... de angustia llena La madre á su hija levanta! Y en tanto un dichoso canta, ¡Esta noche es Noche-buena!

R. DE CAMPOAMOR.

NOCHEBUENA

«En un rincón bendito de Andalucía hay un valle risueño... Dios lo bendiga! Que en ese valle tengo amores, amigos, hermanos, padres.»

Hace muchos años (como que yo tenía siete!) que, al oscurecer de un día de invierno, y después de rezar las tres *Ace-Marias* al toque de oraciones, me dijo mi padre con voz solemne:

—Pedro, esta noche no te acostarás á la misma hora que las gallinas; ya eres grande, y debes cenar con tus padres y con tus hermanos mayores. Esta noche es Nochebuena.

Nunca olvidaré el regocijo con que escuché tales palabras.

Ya me acostaría tarde! Dirigi una mirada de desprecio á aquellos de mis hermanos, que eran más pequeños que yo, y me puse á discurrir el modo de contar en la escuela, después del día de Reyes, aquella primera aventura, aquella primera calaverada; aquella primera disipación de mi vida.

Eran ya las *Animas*, como se dice en mi pueblo.

En mi pueblo, á noventa leguas de Madrid, á mil leguas del mundo, en un pliegue de Sierra Nevada!

¡Aún me parece veros, padre y hermanos! Un enorme tronco de encina chisporroteaba en medio del hogar; la negra y ancha campana de la chimenea nos cobijaba; en los rincónes estaban mis dos abuelas, que aquella noche se quedaban en nuestra casa á presidir la ceremonia de familia; en seguida se hallaban mis padres; luego nosotros, y entre nosotros los criados...

Recuerdo, sí, que los criados estaban de pie y las criadas acurrucadas ó sentadas sobre las pías. Su respetuosa humildad, les vedaba ocupar asiento.

Los gatos dormían en el centro del círculo, con la rabadilla vuelta á la lumbre.

Algunos copos de nieve caían por el cañón de la chimenea, ¡por aquel camino de los duendes!

Y el viento silbaba á lo lejos, hablandonos de los ausentes, de los pobres, de los caminantes!

Mi padre y mi hermana mayor, tocaban el arpa, y yo los acompañaba, á pesar suyo, con una gran zambomba que había fabricado aquella tarde con un cántaro roto.

Conocéis la canción de los *aguinaldos*, la que se canta en los pueblos que caen al Oriente del *Mulhaeren*?

Pues á esa música se redujo nuestro concierto. Las criadas se encargaron de la parte vocal, y luego cantaron coplas como la siguiente:

Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad, saca la bota, María, que me voy á emborrachar.

Y todo era bullicio, todo contento. Los roscos, los mantecados, el alajú, los dulces hechos por las monjas, el rosoli, el aguardiente de guindas, circulaban de mano en mano... Y se hablaba de ir á la *Misa del Gallo* á las doce de la noche, á los *Pastores* al romper el alba, y de hacer sorbete con la nieve que tapizaba el patio, y de ver el *Nacimiento* que habíamos puesto los muchachos en la torre...

De pronto, en medio de aquella alegría, llegó á mis oídos esta copla, cantada por mi abuela paterna:

La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va, y nosotros nos iremos y no volveremos más.

A pesar de mis pocos años, esta copla me heló el corazón.

Y era que se habían desplegado súbitamente

ante mis ojos todos los horizontes melancólicos de la vida.

Fué aquel un rato de intuición, impropio de mi edad; fué milagroso presentimiento; fué un anuncio de los inefables tedios de la poesía; fué mi primera inspiración... Ello es que vi con una lucidez maravillosa, el fatal destino de las tres generaciones allí juntas, y que constituían mi familia.

Ello es que mis abuelos, mis padres y mis hermanos me parecieron un ejército en marcha, cuya vanguardia entraba ya en la tumba, mientras que la retaguardia no había acabado de salir de la cuna. ¡Y aquellas tres generaciones componían un siglo! ¡Y todos los siglos habrían sido iguales! ¡Y el nuestro desaparecería como los otros, y como todos los que vinieran después!...

La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va...

Tal es la implacable monotonía del tiempo, el péndulo que oscila en el espacio, la indiferente repetición de los hechos, contrastando con nuestros leves años de peregrinación por la tierra...

Y nosotros nos iremos y no volveremos más!

¡Concepto horrible, sentencia cruel, cuya claridad terminante fué para mí como el primer aviso que me daba la muerte, como el primer gesto que me hacía desde la penumbra del porvenir!

Entonces desfilaron ante mis ojos mil Nochebuenas pasadas, mil hogares apagados, mil familias que habían cenado juntas y que ya no existían; otros niños, otras alegrías, otros cantos perdidos para siempre; los amores de mis abuelas, sus trajes abolidos, su remota juventud, los recuerdos que les asaltarían en aquel momento; la infancia de mis padres; la primera Nochebuena de mi familia; todas aquellas dichas de mi casa anteriores á mis siete años...

Y luego adiviné, y desfilaron también ante mis ojos mil Nochebuenas más, que vendrían periódicamente, robándonos vida y esperanza; alegrías futuras, en que no tendríamos parte todos los allí presentes; mis hermanos, que se esparcían por la tierra; nuestros padres, que naturalmente morirían antes que nosotros; nosotros solos en la vida; el siglo XIX sustituido por el siglo XX; aquellas brisas hechas cenizas; mi juventud evaporada; mi ancianidad, mi sepultura, mi memoria póstuma; el olvido de mí; la indiferencia, la ingratitude con que mis nietos vivirían de mi sangre, reírían y gozarían cuando los gusanos profanaran mi cabeza, el lugar en que entonces concebía todos aquellos pensamientos...

Un río de lágrimas brotó de mis ojos. Se me preguntó por qué lloraba, y como yo mismo no lo sabía; como no podía decirselo claramente; como de manera alguna hubiera podido explicarlo, interpretóse que tenía sueño, y se me mandó acostar...

Lloré, pues, de nuevo con este motivo, y corríeron juntas, por consiguiente, mis primeras lágrimas filosóficas y mis últimas lágrimas pueriles, pudiendo hoy asegurar que aquella noche de insomnio, en que oí desde la cama el gozoso ruido de una cena á que yo no asistía, por ser demasiado niño (según se creyó entonces), ó por demasiado hombre (según deduzco yo ahora), fué una de las más amargas de mi vida.

Debí al cabo dormirme, pues no recuerdo si quedaron ó no en conversación la *Misa del Gallo*, la de los *Pastores* y el sorbete proyectado.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

POBRE MADRE!

CUENTO

Era el 24 de Diciembre de 189... cuando acababa de ponerse el sol.

El frío que se sentía era intensísimo.

Una madre se ve sentada al pié de la cama de su hijo enfermo, cuidándolo con ese esmero de que solo puede dar ejemplo la mujer cuando ha llevado en su seno el fruto de su amor.

Débil luz alumbraba aquel triste cuadro. Un silencio sepulcral reina en la estancia. Breves momentos trascurren.

La puerta del aposento se abre, y entra el médico.

—Corra usted doctor, corra usted,—exclama la madre lanzando un agudísimo suspiro,—y examine con detenimiento á mi hijo. Nosotras, las madres, somos muy previsoras, y rara vez nos equivocamos en nuestros presentimientos. ¡Ay! Mi hijo idolatrado se muere; le veo perder á cada instante sus fuerzas. Por Dios, dígame usted como está mi hijo. ¡Oh! ¡Cuán desgraciada soy! Su padre murió hace pocos meses, y ahora el cielo también quiere arrebatar de mi lado esta prenda tan querida.

La pobre madre ocultó el rostro entre ambas manos, y lloró amargamente.

El médico después de examinar con sumo detenimiento el enfermo, precioso niño de cuatro años, manifestó, que su estado, aunque de peligro, tenía esperanza de que no había de agravarse, y que se reanimase al paciente dándole cada cuarto de hora, una cucharada del medicamento que dejaba prescripto.

Con la medicina y el cuidado de la buena madre, el niño pareció salir del profundo letargo en que yacía sumido.

Abrió los ojos, paseó su extraviada mirada por la habitación, y al observar que estaba á su lado la autora de sus días, dijo con apagada voz:

—¡Cuán buena eres, mamá!

La madre sacó rápidamente dos ardientes lágrimas que resbalaban por sus mejillas, y besó con efusión á su hijo en la frente.

—Me quieres mucho... mucho... ¿no es verdad, mamá?—volvió á balbucear el niño acariciando con sus manecitas el rostro de su madre.

—¡Oh! Sí; te adoro ¡qué digo! te idolatro con toda mi alma...

—¿Me quieres contar... un cuento?

—Mil te contaré, con tal de verte bueno.

—Mamá. Cuéntame aquel cuento tan bonito... el cuento de los pajaritos.

La madre en medio del dolor que la embargaba, contó á su hijo como en algunos puntos entre la gente del campo, especialmente en Noruega, hay por costumbre en el tiempo de la recolección, de poner á parte un haz entero de trigo en un rincón del granero, y allí está hasta Noche-buena; llegada esta noche, lo sacan y traen sus escaleras y lo cuelgan en la parte del tejado, encima de la puerta; algunas veces lo colocan sobre un alto palo, y al levantarlo hay gran regocijo entre los niños al ver á los pajaritos acudir en tropel á satisfacer su hambre en las espigas; y que esta acción revela muy buenos sentimientos de parte de aquellas buenas gentes, que se dan esa molestia porque se figuran que las inocentes aveciillas deben tener tan felices pascuas como nosotros.

El niño escuchó con mucha atención el cuento; y un sueño relativamente tranquilo, dado su estado grave, vino á apoderarse de él.

En aquel instante dejó oírse el toque de ánimas.

Aquella desconsolada mujer cruzó sus manos, y sus labios pronunciaron palabras que á penas se escuchaban...

Rezaba, sí, rezaba por el eterno descanso de su infortunado esposo, y por el restablecimiento del hijo de sus entrañas.

Luego, debido á las largas vigias que había pasado en las noches anteriores, sus ojos se cerraron maquinalmente, y recostando su calenturienta cabeza á los pies de la cama del enfermo, quedó un tanto ensimismada...

Al poco rato, fué presa de una ilusión. Creía en contrarse en un lugar donde todo era belleza y hermosura. Millares de inocentes criaturas celebraban con dulce éxtasis tanta maravilla en medio de una música armoniosa, que llenaba de arrobamiento el alma. La paz y la felicidad existían allí sin límites. Todas estas criaturas formaban un solo concierto, una sola voz, y en común alegría aclamaban sin cesar las delicias de tan encantadora mansión. Luego, vio á aquellos seres que descendieron rápidamente á la tierra, anunciando la buena nueva, el nacimiento de otro ser más hermoso, que venía á salvar al mundo. Parecía escuchar las palabras de Isaías: «morará el lobo con cordero, y el tigre con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos y los pastoreará un niño.»

Y mil y mil voces exclamaban sin cesar: «Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz, y buena voluntad para los hombres.»

La excelente madre despertó sobresaltada porque recotocó perfectamente á su hijo entre aquellos pequeñuelos.

—¡Hijo mío!—exclamó.—¿Dónde estás?

Levantóse, y viendo que el niño se sonreía animosamente, lo estrechó contra su pecho.

—¡Se ha salvado!—dijo la madre con indecible alegría.

Pero ¡ay! su mismo deseo le engañaba.

Aquella sonrisa no había sido más que el último resplandor de la luz próxima á extinguirse.

La agitación del enfermo fué cada vez en aumento, hasta que la respiración se hizo más fatigosa.

Entonces la desgraciada madre comprendió que luchaba contra un torrente insuperable.

No había ya salvación para su hijo.

Y cubría de ardientes besos el rostro de aquel ángel.

Un instante después, el niño fijó los ojos en su madre, y volviéndolos á cerrar pausadamente, lanzó un suspiro, y su cabeza quedó inmóvil sobre la almohada.

Había dejado de existir.

El reloj dió las doce.

Una música pasaba tocando en aquel momento por la calle, y oyóse cantar el siguiente villancico:

«Todo día tiene noche

Y todo placer dolor,

Sólo en el mundo de Cristo

Ni hay noche ni hay aflicción.»

Reflexione ahora el lector que triste Nochebuena pasaría la infeliz madre, en compañía del cadáver de su hijo.

OMAR.

Las tres misas rezadas

I

—¿Dos pavas trufadas, Garrigou?...

—Sí, mi reverendo; dos pavas magníficas, antiporradas de trufas. Estoy un poquito enterado como que ayudé á rellenarlas. Tan tirante estaba su piel que, al asarse, dijérase que iba á estallar...

—¡Jesús, María y José! Y yo que me pirro por las trufas!... Dame volando mi sobrepeliz, Garrigou... Y, además de las pavas, ¿que otras cosas has visto en la cocina?...

—¡Oh, toda suerte de cosas buenas!... Desde á medio día no hemos hecho más que desplumar faisanes, abubillas, pollas cebadas, y gallos silvestres,

Volaban las plumas que era una bendición... Luego trajeron de la laguna anguilas, carpas doradas, truchas...

—¿Cómo de gordas, Garrigou?...
—Así de gordas mi reverendo... ¡Enormes!...
—¡Santo Dios, me parece que las estoy viendo!... ¿Has puesto el vino en las vinajeras?
—Sí, reverendo padre, he puesto el vino en las vinajeras... Pero, ¡carambital no vale nada en comparación del que beberá vuestra merced al salir de la Misa del Gallo. ¡Si viese vuestra paternidad en el comedor del castillo todas esas garrafas que llaman colmadas de vinos de todos colores... Pues, y las vajillas de plata, los centros cincelados, las flores, los candelabros?... ¡En la vida se volverá a ver una cena semejante! El señor marqués ha invitado a todos los señores de la comarca. Vuestras mercedes serán a la mesa lo menos cuarenta; sin contar con el baillío y con el cartulario... Mi reverendo padre, ¡ah, que feliz es vuestra merced con estar entre los comensales!... Nada más que de haber oliscado esas hermosas pavas a todas partes me sigue el olor a trufas... ¡Hum, qué rico!...

—Vamos, vamos, hijo mío. Guardémonos del pecado de la gula, sobre todo la noche de la Natividad... Anda prontito a encender las velas y dar el primer toque para la misa, porque se aproxima la media noche y no hay que hacer aguardar...

Celebrábase esta conversación una noche de Navidad del año de gracia, de mil seiscientos y tantos, entre el reverendo padre dom Balaguere, antiguo prior de las Aarnabitas, a la sazón capellán estipendiado por los Sres. de Trinquelague, y su acólito Garrigou, ó á lo menos el que tenía por tal acólito Garrigou. Pues conviene saber que aquella noche el diablo había tomado la cara rechoncha y las facciones indecisas del joven monaguillo, para mejor inducir á tentación al reverendo padre y hacerle cometer un espantoso pecado de gula. Así, pues, mientras que el sedicente Garrigou (¡hum! ¡hum!) badajeaba de lo lindo las campanas de la capilla seral, su paternidad el reverendo, revestíase su casulla en la pequeña sacristía del castillo, y con el espíritu trastornado ya por todas esas descripciones gastronómicas, repetía en su interior al revestirse... «Pavas asadas con trufas... carpas doradas... truchas así de gordas!...»

Por fuera soplab el viento de la noche, desparamando á lo lejos la música de las campanas; y á compas de ella aparecían luces entre la oscuridad en las faldas del monte Ventoux, en la cima del cual asentábanse los viejos torreones de Trinquelague. Eran familias de colonos que venían al castillo á oír la misa de media noche. Trepaban por la ladera cantando villancicos, en grupos de cinco ó seis personas el padre delante con la linterna en la mano, detrás las mujeres envueltas en sus grandes manteles pardos, con que se arropaban y abrigaban los niños. A pesar de la hora y del frío, todas aquellas buenas gentes del caminaban con alegría, sustentándose la idea de que al salir de misa habría mesa puesta para ellos, como todos los años, en las cocinas de la planta baja. De vez en cuando, por la aspera subida, la carroza de un señor, precedida por criados con antorchas, hacía refluir como espejos sus cristales á la claridad de la luna; ó bien trotaba una mula agitando sus campanillas, y á la escasa luz de los faroles, envueltos por la bruma, los colonos reconocían á su baillío y le saludaban al pasar.

—Buenas noches, maestro Arnoton, buenas noches.

—Buenas noches, hijos míos; buenas noches.

La noche estaba clara, con las estrellas fulgurantes de frío; pinchaba el cierzo, y un fino granizo deslizándose por la ropa sin mojarla, guardaba con fidelidad de las Nochebuenas blancas de nieve. En lo alto de la cuesta aparecía como la meta el castillo con su colosal masa de torres, de frontispicios puntiagudos, la espadaña de su capilla, remontándose hacia un cielo azul oscuro; y una multitud de lucecitas, que oscilaban, iban y venían, agitándose tras de todas las ventanas, semejando sobre el oscuro fondo del edificio las chispas que corren por las pavesas de papel quemado... Después de pasar el puente lovadizo de la poterna, para dirigirse á la capilla era menester cruzar por el patio de honor, lleno de carrozas, lacayas y literas resplandecientes con la luz de las antorchas y la lumbre de las cocinas. Oíase el retintín de las ruedas de asadores, el estrépito de las cacerolas, el choque de las vajillas de cristal y de plata, removidas en los aprestados para una refacción. Pero aun más que todo ello, un vaho tibio, de delicioso olor á carnes asadas y á las hierbas aromáticas de las salsas difíciles de preparar es lo que hacía decir á los colonos, al capellán, al baillío, á todo el mundo.

—¿Qué magnífica cena vanos á tomar despdes de misa!

II

¡Tilin! ¡Tilin! ¡Tilin!... ¡Tin, tin!... ¡Tilin!...
Empieza la primera misa de media noche. Dentro de la capilla del castillo, una catedral en miniatura, con bóvedas por arista y tableros de roble casi tan altos como los muros, están colgados todos los tapices y encendidos todos los cirios. ¡Cuánta concurrencia! ¡Y qué galas en el vestir! En primer lugar, sentados en la esculpida sillera del coro, están el señor de Trinquelague, con traje de tafetán de color salmón, y junto á él todos los nobles señores invitados. Enfrente, sobre reclinatorios forrados de terciopelo, ocupan su sitio la vieja marquesa viuda con su vestido color de fuego, y la joven señora de Trinquelague, con una monumental toca de encajes, encajonada según la última moda de la corte de Francia. Más abajo, vestidos de negro con grandes pelucones terminados en punta y afeitadas las caras, se vé al baillío Tomás Arnoton y al escribano cartulario señor Ambroy, notas serias entre las sedas chillonas y los brocados de damasco.

Luego vienen los orondos mayordomos, los pajes, los palafreneros, los intendentes, la dueña Bárbara, todos con sus llaves colgando á un lado, sujetas por un llavero de plata fina. Al fondo, en los bancos, está la baja servidumbre, las criadas, los colonos con sus familias; y, en fin, á lo último del todo, junto á la puerta, que entreabren y vuelven á cerrar discretamente, se hallan los señores pinches de cocina, quienes, entre salsa y salsa, vienen á oír su mijaita de misa y á traer un olor á cena dentro de la iglesia, engalanada de fiesta y tibia por tantos cirios ardiendo.

¿Será al ver esas gorritas blancas lo que hace padecer distracciones al celebrante? Quizá sea más bien la campanilla de Garrigou, esa endiablada campanilla que repiquetea al pie del altar con infernal,

precipitación, y parece estar diciendo todo el tiempo: «Abreviemos, deprisita... Cuanto antes concluyamos, más presto estaremos á la mesa.» El hecho es que, cada vez que suena esa campanilla del demonio, el capellán se olvida de la misa y solo piensa en la cena. Imagínase el rruun de las cocinas, las hornillas donde arde un fuego de fragua, el humillo que sale bajo las tapaderas entreabiertas, y dentro de este vaho dos magníficas pavas ahitas, redondas y jaspadas de trufas...

O bien ve pasar dos pajecillos con platos brumosos de vapores que tientan, y penetra con ellos en el gran salón, dispuesto ya para el festín. ¡Oh deliciá! Mirad la grandísima mesa aderezada y flamígera, los pavos reales vestidos con su plumaje, los faisanes separan sus alas irisadas, los frascos de colar de rubí, las pirámides de frutas destacándose lustrosas entre las verdes ramas, y esos maravillosos pescados de que hablaba Garrigou (¡sí, Garrigou!), tendidos en un lecho de hinojo, con sus escamas nacarinas, cual si acabasen de salir del agua, y con un ramito de olorosas hierbas en sus narices de monstruos. Es tan viva la visión de tales maravillas, que parece á dom Balaguere como si todos esos manjares miríficos se hallasen servidos ante á sobre los bordados de la sabanilla del altar, y dos ó tres veces se sorprende á sí mismo á punto de decir el *Benedicite* en vez de *Dominus vobiscum*. Aparte de estos leves yerros, el santo varón despacha su oficio divino con suma conciencia; sin pasarse una línea, sin omitir una genuflexión, y todo marcha bastante bien hasta el fin de la primera misa, porque ya sabeis que el día de Navidad un mismo oficiante debe celebrar tres misas consecutivas.

«Y va una!» dice para sus adentros el capellán, con un suspiro de alivio. Luego sin darse punto de reposo, hace señas á su acólito, ó á quien tiene en concepto del acólito, y...

¡Tilin, tin, tin, tilin!...

Comienza la segunda misa, y con ella principia también el pecado de dom Balaguere. «Pronto, vivo despachemos,» le grita con su vocecita cascada la campanilla de Garrigou; y esta vez el infeliz oficiante, abandonándose por completo al demonio de la gula, se dispara hacia el misal y devora las páginas con la avidez de su apetito sobrecitado. Frenéticamente se baja, se levanta, bosqueja las señales de la cruz y las genuflexiones, y achica todos sus ademanes para concluir más pronto. Apenas extiende sus brazos al *Evangelió* cuando se da los golpes de pecho del *Confiteor*. Entre el monacillo y él se las apuestan y quien diga todo más de taravilla. Precipitábase, y se dan empellones los versos ulos y las respuestas. Las frases á medio pronunciar, sin abrir la boca (lo cual exigía demasiado tiempo), concluyen por ser unos murmullos incomprensibles.

Oremus... biss... biss... biss... biss...

Mea culpa... pa. pa.

Como vendimiadores que deprisa y corriendo meten los racimos de la cuba espachurrándolos, de igual manera se zambullen ambos en el latín de la misa, enviando salpicaduras á todas partes.

Dom... iscum... dice Bolaguere.

...*Stutus...* contesta Garrigou. Y á cada instante la condenada campanilla repiquetea en sus oídos, como esos cascabeles que ponen á los caballos de posta para hacer que galopen con gran velocidad. Ya comprendereis que á ese paso, pronto se despacha una misa rezada.

«Y van dos!», dice el capellán sin aliento. Después, sin tomarse tiempo para respirar, encendido, sudando á chorros, baja á la carrera las gradas del altar, y...

¡Tilin, tin, tin, tilin!...

Principia la tercera misa. Ya quedan pocos pasos que dar para ir al comedor; pero ¡ay! á medida que se acerca la cena, el infortunado Balaguere siéntese presa de un frenesí de impaciencia y de gula. Su visión parece más palpable: allí están las carpas doradas, las pavas asadas. Las ve... las toca... se las... ¡Santo Dios!... Las viandas humean, los vinos embalsaman... Y sacudiendo su condenado badajo, la campanilla le dice á gritos:

«¡Hala, hala, más aprisa!»

Pero, ¿puede correr más? Apenas se mueven sus labios. No pronuncia ya las palabras... ¡A menos de hacer toda clase de fullerias al misericordioso Dios y escamotearle su misa! Y eso hace el desdichado... De tentación en tentación comienza por saltarse un versículo, después dos. Como la *Epistola* es demasiado larga, no la concluye; deforma el *Evangelió*, pasa por delante del *Credo* sin entrar en él, se come el *Pater noster*, saluda de lejos el *Prefacio* y á saltos y brinco se precipita así en la condenación eterna, seguido siempre por el infame Garrigou (*vade retro, Satanás*), quien le secunda con asombrosa inteligencia de cómplice, le levanta la casulla, vuelve las hojas dos á dos, atropella los pupitres, derriba las vinajeras y repiquetea sin cesar la campanilla, cada vez más fuerte, cada vez más á escape.

¡Tenía que ver la cara atónita de todos los asistentes! Obligados á seguir por la mimica del sacerdote aquella misa, de la cual no pescan ni una jota, levántase unos mientras se arrodillan otros, siéntanse éstos cuando aquéllos continúan de pie, y todas las fases de esa extraña misa se confunden en los bancos, entre una multitud de actitudes diversas. La estrella de Belen, en camino por las sendas del cielo, allá abajo hacia el humilde establo, palidece de espanto al ver tal confusión.

—El señor cura va muy de prisa... No se le puede seguir—murmura la vieja marquesa viuda, agitando su con extravió. El maestro Arnoton, con sus grandes gafas de acero montadas en la nariz, busca en su devocionario por donde diantres andará. Pero en el fondo á todas aquellas buenas gentes, que también están pensando en cenar, no les incomoda el que la misa vaya por la posta. Y cuando dom Balaguere, con el rostro radiante, se vuelve hacia los fieles gritando con todas sus fuerzas *Ite, missa est*, toda la capilla le contesta á una sola voz, un *Deo gratias* tan alegre y comunicativo que parece como si estuviesen ya á la mesa, en el primer brindis de la cena.

III

Cinco minutos después tomaban asiento en el gran comedor todos aquellos señores, y el padre capellán ocupando una cabecera. El castillo, iluminado de arriba abajo, retumbaba con los cánticos, los gritos, las risas, los ruidos de todas clases; y el venerable dom Balaguere clavaba su tenedor en un alón de abubilla, ahogando los remordimientos de su pecado entre olas de vino del Papa y sacrosos jugos de viandas. Tanto bebió y comió el pobre santo varón, que en la misma noche murió de un terri-

ble cólico prieto, sin haber tenido tiempo ni siquiera para arrepentirse. Aquella mañana llegó á las puertas del cielo, rumoroso todavía por las fiestas de la Noche-Buena, é imagínase como fué recibido allí:

«Apártate de mi vista, mal cristiano, le dijo el Juez Supremo Nuestro Señor; tu falta es bastante grande para borrar una vida entera de virtudes... ¡Ah! ¿Con que me has robado una misa de noche?... Pues bien, tendrás que pagarme trescientas en lugar suyo... Y tú no entrarás en el paraíso sino cuando hayas celebrado en tu propia capilla esas trescientas misas de Navidad, en presencia de todos los que pecaron por tu falta y contigo...»

...Tal es la verdadera leyenda de dom Balaguere, según se refiere en el país de los olivos. En la actualidad ya no existe el castillo de Trinquelague; pero aún existe la capilla en pie, en la cima del monte Ventoux, entre un ramillete de verdes robledales. El viento zarandea su desvencijada puerta, la hierba impide entrar, hay allí nidqs en los ángulos del altar y en los alféizares de los altos ventanales, cuyas vidrieras de colores tiempo há que desaparecieron.

Sin embargo, parece ser que todos los años por Noche-Buena vaga por entre esas ruinas una luz sobrenatural, y que al ir á misa y á cenar los aldeanos ven ese espectro de capilla iluminada por cirios invisibles que arden al aire libre, hasta con nieves y vientos. Reios, si quereis, pero un viñador de la comarca, llamado Garrigue (quizá un descendiente de Garrigou), me ha asegurado que una noche de Navidad, hallándose un poco «mareado», perdióse en la montaña, hacia la parte de Trinquelague, y cáta-te que vio... Hasta las once, nada; todo en silencio, á oscuras, sin vida. De pronto, hacia la media noche, repicó un campaneó en lo alto de la espadaña, un campaneó cascado, decrepito, que parecía sonar á diez leguas. Bien pronto, en el camino que sube, vió Garrigue luces temblonas y sombras indecisas. Bajo el pórtico de la capilla andaban y cuchicheaban:

—Buenas noches maestro Arnoton.

—Buenas noche, hijos míos; buenas noches.

Cuando hubo entrado todo el mundo, mi viñador que era muy intrépido, se acercó muy quedo, y mirando por las deshecha puerta atisbó un singular espectáculo.

Todas aquellas gentes á quienes había visto pasar estaban en fila alrededor del coro, dentro de la ruinosa nave, cual si aún existiesen los antiguos sentimientos. Hermosas damas con trajes de brocado y cofias de encajes, señores galoneados de pies á cabeza, aldeanos con capisayas de florones como los gastaban nuestros abuelos: todos con aspecto de vejez, marchitos, polvorientos, fatigados. De vez en cuando, las aves nocturnas, habituales huéspedes de la capilla, despertándose con todas aquellas luces, revoloteaban en torno de los cirios, cuya llama subía recta y esfumada como si ardiese detrás de una gasa. Y lo que más divertía á Garrigue era cierto personaje con grandee anteojos de acero, quien á cada instante sacudía su enorme peluca negra, sobre la cual estaba engolfado y tieso uno de tales pajarracos, batiendo silenciosamente las alas...

En el fondo, un viejecito de infantil estatura, arrodillado en medio del coro, agitaba con desesperación una campanilla sin badajo y sin voz; mientras que un clérigo, revestido con gasulla de oro viejo, iba y venía delante del altar, recitando oraciones sin que se le entendiese ni una sola palabra de ellas... De seguro que era dom Balaguere, en vías de decir su tercera misa rezada.

ALFONSO DAUDET.

¡POBRE PADRE!

Lo he leído hace un momento y he sentido rodar sobre el corazón una ola de infinita tristeza.

¡Pobre padre! Destinado al ejército de Cuba, vió llegar el momento amargo de la despedida. La voz del deber lo llamaba y se arrancó de los brazos de su esposa y dió el último beso al hijo adorado. Como soldado de la patria se encaminó allí donde ésta reclamaba el esfuerzo de su brazo; pero era padre y se dejó en el hogar la mitad del alma, llevando el corazón destrozado por el dolor.

¡Cuántas veces, durante la larga navegación, habrá dirigido sus ojos al cielo, buscando al Dios de las misericordias para suplicarle por los que dejaba!

Iba á Cuba á vivir entre el peligro del enemigo que acecha y de las enfermedades que aniquilan. Pero no todos los que van allí se mueren. Algunos regresan con mejora en su carrera y él pudiera ser de los favorecidos por la suerte, en cuyo caso su hijo...

Tal vez se olvidó de pedir á Dios que le asistiera en su empresa peligrosa é iba á quedar desamparado y un angel ha volado al cielo á interceder por él. Y ese angel es su hijo, aquel niño á quien el pobre militar besó con llanto en los ojos, por última vez, el día 23 de Noviembre.

Cuando arrastrado por el metálico sonido de la corneta, avance contra el enemigo al grito de ¡viva España! si la suerte lleva á uno de esos lances en que el militar se cubre de gloria, al recibir los plácemes de sus jefes y la recompensa del gobierno ¡con que angustia se acordará ese padre infeliz del hijo querido que había de gozar el fruto de sus penosos trabajos!

¡Pobre padre!

¡Y pobre madre la que, con el corazón dolorido, ha de enviar al compañero de su vida este horrible aguinado de pascuas.

¡¡Nuestro hijo ha muerto!!

RAUL.

El sorteo de ayer

¡Adiós doradas ilusiones!

Los cálculos y risueñas cuentas, hasta hoy alimentadas por esperanzas... sin base, se han venido al suelo, dejándonos sumidos en tristes pensamientos.

¿Qué resta de aquellos miles á repartir?

¡Nada!

Porque los premios chicos, y los reintegros... aun es un problema si vendrán: son la tabla de salvación á que se asen en el colmo de la desesperación los jugadores.

¿Y si no vienen?

¡Ah!, entonces, sólo es verdad que nos hemos quedado sin el dinero y que esto nos hace exclamar á muchos;

¡Ya no juego más!...
Claro: hasta el año que viene.

Lo jugado en Ferrol en la última lotería, se hace ascender á 200.000 pesetas.
A pesar de esto, no ha tocado al Ferrol ningún premio de consideración.

Colegio de la Marina

Este año, como de costumbre, se celebrarán por los alumnos del colegio que dirige el Sr. Miranda, dos agradabilísimas fiestas, en los días 25 y 29 del corriente.

Escusado es decir, que dados los elementos con que cuentan dichos alumnos, y los buenos aficionados que hay entre ellos, resultarán las comedias que han de ponerse en escena, dignas de verse y aplaudirse.

Han mejorado notablemente las condiciones del salón, en donde se levanta el precioso teatro, decorándolo con mucho gusto, notándose sobre todo la novedad de dos preciosas figuras de tamaño natural, pintadas al fresco que se han colocado á los lados del telón.

Las piezas ó juguetes cómicos que han de representarse el día 25, son *La Bosonda*, *El autor de su crimen* y *La partida de ajedrez*; desempeñadas por los señores Perea, Delgado, Bárcena, Medina, Fuxá, Castellón, Denis y Lola.

Oportunamente, informaremos á nuestros lectores, del programa del segundo día, que, á no dudarlo, ha de ser escogidísimo.

EN JOFRE

Más que regular concurrencia, presenció anoche en Jofre la representación de *La dica*, *Chateau Margaux* y *El Monaguillo*.

La primera, debida á la pluma de D. Mariano Pina; es una obrita ligera, pero que no carece de interés, y entretiene agradablemente al auditorio.

La partitura, es de Offembach, y tiene números de gusto y colorido.

Los artistas, estuvieron muy bien, en el desempeño de sus respectivos papeles, destacándose las señoritas Hernando, la señora Cecilio, y los señores Nadal y Angoloti.

En la interpretación de *Chateau Margaux*, obtuvo un éxito la señorita Aceves, que estuvo inspirada como nunca.

Hizo un *borracho de primo cartello*, magistral, desde el principio hasta el fin, sin decaer en lo más mínimo.

Cantó con gracia y gusto sin iguales, las sevillanas, que le valieron muchos y merecidos aplausos.

La señora Cecilio, y los señores, Nadal, Recober y Bayarri, también estuvieron felicísimos.

Muy afinados los coros, y bien la orquesta. *El Monaguillo* es una producción de Emilio S. Pastor, que, por ningún concepto, merece los honores del teatro.

Llevar á él excesos que repugnan á la condición humana, y que lastiman la Moral, da pobrísima idea del gusto de quien tal escribe.

No hay belleza, en donde no hay moral. La virtud y la belleza, tienen entre sí íntima unión, y el romperla, es defecto imperdonable, que debe ponerse de relieve.

La obra de Pastor, es, además, completamente inverosímil, pues hace entrar con sobrada facilidad en un convento, á los personajes que le viene en gana; no los caracteriza bien, y pone en labios de religiosas, frases impropias, pese á las más torcidas intenciones.

Hay en el libreto sobra de enredo, y tanto, que éste ahoga á los tipos, sin dejarlos destacar.

Los sucesos se amontonan y confunden sin orden ni concierto, y solo brillan con repulsivos resplandores, chistes de mal género, pensamientos aviesos, y un argumento que impresiona desfavorablemente al espectador, por muy libre pensar que éste sea.

Tramas en que un monaguillo se pone en connivencia con una *chica*, que no quiere ser monja, y pasando por esta, entra en un convento, y se presenta al público besando á las religiosas,—y por este estilo es el resto del libreto,—entendemos que no deben pasar sin censura, porque el Arte y la Moral, condenan entretener al auditorio, valiéndose de la nota del sensualismo.

Para hoy, á las cuatro, están anunciadas *Los lobos marinos* y *Certámen nacional*.

NOTICIAS

El día 6 del mes próximo, celebrará el primer baile de máscaras, la sociedad *Centro Recreativo*.

Dos robos

El domingo último por la tarde el conocido comerciante D. Enrique Calvo de Castro, entregó á un muchacho que está al servicio de los coches de Rivó, varios enargos con objeto de que los condujera á Jubia y allí los diera á la familia para quien iban dirigidos.

El muchacho cogió los paquetes entre los que había caja de madera y los metió dentro del coche que se encontraba parado en el sitio de todos, en la Plaza de Armas. Interin no era hora de salir, el coche se fué á un establecimiento de la dicha Plaza de Armas á hacer el tiempo; más cuando volvió, pudo observar que le habían sustraído la caja.

En vista de esto empezó á preguntar á varios chiquillos que por allí se encontraban próximos si la habían cogido, contestando unos de ellos, que hacía unos momentos que vieran meterse dentro del carruaje á un joven como de 12 años de edad conocido por *Periquete*, en compañía de otro de su igual. Como el coche no los conocía é ignoraba lo que contenía la caja dió parte de lo ocurrido al jefe de la guardia municipal señor Lago; quien ayer por la tarde pudo capturar á los rateros, autores del robo conduciéndolos á la prevención municipal.

Son dos jóvenes como de unos 12 años á 14 de edad, llamados Segundo Pérez (alias *Periquete*, vecino de la calle de San Carlos y Rogelio Torres Merlo, de la de María,

En la prevención, ha declarado el *Periquete* que la caja la había cojido el Torres y este manifestó que le mandara aquel. Dijeron además, que conteni agalletas, de las cuales comieron unas pocas, y el resto se lo habían entregado como regalo al cochero Adolfo Lagares.

Del hecho dió conocimiento á la Alcaldía, el señor Lago, para la determinación que sea conveniente.

El otro robo ocurrió en el comercio de calzados que posee en la calle Real D. Serafin Ferreiros.

Los ladrones aprovechando la ocasión en que el dueño se encontraba en la parte posterior de la casa, robaron unas botinas nuevas que se encontraban encima del mostrador.

El día 27 del corriente se celebrará en la iglesia parroquial de San Julián, un aniversario, por el eterno descanso del Comandante general que fué de estos Arsenales D. Pedro Diaz de Herrera y de su hijo don Pedro.

Las misas darán comienzo á las diez de la mañana y terminará á las doce.

En la mañana de hoy llegaron á esta población, el alumno de la Academia de Artillería D. José Benzano, y los de Infantería D. Dicitio Castillo, don Antonio Cortes, D. José Gil, D. Juan Castro y don Miguel Cuervo.

Se han unido con el lazo indisoluble del matrimonio, la señorita Herminia Lorenzo y Pereira, hermana política de nuestro amigo, D. Pablo Benitez con D. Enrique de los Ríos y Avila.

Fueron padrinos, la hermana y el padre de la desposada, D. Manuel Lorenzo, Deseamos á los nuevos consortes una larga luna de miel.

A las seis y media de la tarde de ayer, ha sido curado en la Casa de Socorro un joven de 13 años de edad llamado Angel Rivas Bouza, de una herida en la región palmar de la mano izquierda, producida con una pistola de 5 milímetros, estando jugando con ella en la calle de María.

En la parroquia de Nuestra Señora del Socorro, habrá mañana misas rezadas desde las siete y media en adelante, solemne á las diez y rezada á las once.

Si alguno de nuestros lectores tuviese en su familia algún asmático, no deje de probar los medicamentos antiasmáticos del doctor Andreu, ó sea los Papeles azoados y los cigarrillos balsámicos.

Tal es su eficacia, que basta, fumar un solo cigarrillo para calmar como por encanto cualquier ataque de asma; por la noche con quemar un papel azoado se consigue que este descanse tranquilamente toda la noche.

En uso de licencia llegaron á esta población, el primer teniente de Ingenieros D. Carlos Masquelet, el primer teniente de Infantería señor San Juan, el alumno de la academia de artillería D. Fernando Toledo, el segundo teniente D. Segundo Quintia y el alumno de administración militar D. José García Restreveda.

El día 22 salió de Las Palmas, para Montevideo la corbeta *Nautilus*.

El teniente coronel de Ingenieros de esta plaza, D. Antonio Vidal y Rúa, ha sido destinado al primer regimiento de Zapadores minadores; siendo relevado en la Comandancia de esta ciudad por el comandante de la propia arma D. Julio Cavande y Galán.

Tomó posesión de la Comandancia de Marina de Tenerife, el teniente de navío de primera clase D. Luis León Escobar.

Navegación: El día 21 salió de la Habana para la Coruña, el vapor correo *Reina Cristina*.

El mismo día salió de Suez para Aden, el vapor *Montserrat*.

Ayer se celebró en el Juzgado Municipal, el juicio de conciliación, entre nuestro apreciable colega *El Correo*, y el Administrador de Correos, con motivo de la denuncia de que ayer dimos cuenta.

Como no se aviaron las partes, pasó la denuncia al juzgado de primera instancia.

Esta noche se celebrarán numerosas reuniones de confianza en los barrios de Esteiro y Ferrol viejo. Varias murgas recorrerán las calles.

El general de Infantería de Marina D. Oligario Castellani, ha tenido la desgracia de experimentar la pérdida de su hermana, la señora viuda de Paredes.

A divertirse

¡Fuera el mal humor! La cosa, es decir: lo de la Lotería, no tiene remedio.

Ya no los dijo nuestro corresponsal en Madrid: se lo ha *judado* un cambista de Oporto, que tuvo la mala ocurrencia, según parece, de remitirlo á la capital del Brasil.

Andamos tan en la mala los españoles, que vienen de fuera á llevarlos, lo que hasta hace unas horas, constituía la esperanza de todos.

Pero, ¡qué caramba! Hoy no es día de tristezas; hoy es día de Noche-Buena, y hay que cantar, divertirse en grande, y... comer mejor.

Pronto el bullicio de la gente moza, se hará oír por todas partes, y justo es dar salida al *spleen* de la jugada de marras.

A divertirse, carismas lectores, que hoy es Noche-Buena; noche de jolgorio, de alegrías; de dulces recuerdos, y de honestas expansiones.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTOS DEL DIA DE HOY
San Delfín ob., y Santa Tarsila.

SANTOS DEL DIA DE MAÑANA
La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

CULTOS

MISAS PARA MAÑANA

San Julián.—A las seis y media, nueve y doce rezadas. Parroquial á las ocho.

Socorro.—A las siete y media y once rezadas. Solemne á las diez.

Angustia.—A las seis y media y á las diez rezadas. Parroquial á las ocho.

San Francisco.—A las ocho y á las doce rezadas. Solemne á las diez.

Tercera Orden.—A las nueve.

Dolores.—A las ocho, nueve y once.

Carmen.—A las ocho y media y á las once función en honor de San Luis.

San Roque.—A las ocho.

Hospital de Caridad.—A las nueve y se cantarán villancicos.

Hospital Militar.—A las nueve.

Convento de la Enseñanza.—A las nueve.

Asilo de Ancianos.—A las seis.

FRUSLERIAS

El corazón de los hombres y las flores, igual mueren, pues uno y otros, son pastos del genio de las mujeres.

Planté un naranjo y un roble y ambos, á poco, me dieron, flores, para desposarme; madera, para mi lecho.

Yo quisiera ser el sueño para, dulce y cariñoso, llegar de noche á tu cama á cerrar tus negros ojos

Nadie se ria de nadie ni pise al que está en el suelo, y no olvide que en el mundo no hay enemigo pequeño.

Si los que hacen las leyes tus infamias conocieran, en el Código incluirían seguramente tus penas.

POR TELÉGRAFO

SERVICIO DE AYER

El valor de M. Gómez

MADRID 23, 2 m.—El renombrado capitán, al frente de 2.000 hombres, atacó el potrero Antillas. Defendieron éste, con valor digno de encomio, el dueño, un hijo, un sobrino y un número regular de empleados.

Los insurrectos, en vista del tesón de los defensores, que hacían nutrido fuego, incendiaron todas las chozas que rodeaban el potrero.

En auxilio de aquellos héroes, llegó la columna del general Navarro, quien atacó con bríos á los insurgentes, poniéndolos en fuga, causándoles gran número de bajas, entre ellas un jefe muerto.

Destinos

MADRID 23, 2,10 m.—Han sido destinados á Filipinas los tenientes de navío señores Quintero y Alessón, y el alférez de navío señor Diaz.

El capitán de artillería señor Hermida, y los tenientes coroneles de Infantería de Marina señores Arroyo y Cardona á Cartagena.

Al Ferrol el teniente coronel señor Ortega Cuesta.

A Cuba, el comandante señor Carneval. Y á la Junta modificadora el capitán de fragata señor Ferrandiz Niño.

Derrota de M. Gómez

MADRID 23, 2,20 m.—Un cablegrama de Cuba da cuenta de que 400 soldados batieron á cuatro mil insurrectos mandados por Máximo Gómez.

Los rebeldes tuvieron cien muertos, y gran número de heridos y prisioneros.

Nosotros tuvimos dos muertos y siete heridos graves.

SERVICIO DE HOY

El gordo

MADRID 24, 1 m.—El premio mayor de la lotería jugada ayer, no cayó en España.

El acaudalado cambista de Oporto, señor Macedo, había adquirido diez billetes, y entre estos, iba el afortunado número 25.444,

Agrégase, que el citado portugués, lo remitió á Rio-Janeiro, en cuyo caso, allí tocó el «gordo».

Negación de indulto

MADRID 24, 1'10 m.—Le ha sido negado el indulto, al conocido periodista, señor Peleaz.

El ex-ministro de Gracia y Justicia, señor Romero Robledo, apoyó con interés la conce-

sión, pero á pesar de esto, no le ha sido concedido.

La Casa Murguía

MADRID 24, 1'20 m.—El Ministro de Marina, señor Beránger, no ha resuelto nada, en definitivo, respecto á las cuestiones pendientes, entre aquella casa y el Gobierno.

Suscripción cerrada

MADRID 24, 1'30 m.—La Junta encargada de recojer fondos, para distribuir entre las familias de los naufragos del malogrado crucero «Reina Regente», ha declarado cerrada la suscripción.

Los dineros recaudados, se repartirán proporcionalmente.

La cantidad que ha de distribuirse, alcanza á 79.344 pesetas.

Los astilleros del Nervión

MADRID 24, 1,40 m.—El ministro de Marina está animado del propósito de conceder al Sr. Martinez Rivas la posesión de los astilleros del Nervión, á cambio de la entrega del dinero que adeudan á la nación los astilleros.

Martinez Campos

MADRID 24, 1,50 m.—El gobernador general de la Gran Antilla ha salido para Jove llanos, con objeto de dirigir el ataque combinado de varias columnas, contra numerosas fuerzas insurgentes.

Líneas interrumpidas

MADRID 24, 2 m.—Cablegramas recibidos de la Habana dan cuenta de que los rebeldes han destruido las líneas telegráficas en una extensión considerable.

sin interés

MADRID 24, 2,10 m.—Carecen de importancia los telegramas de Cuba, relacionados con pequeños encuentros entre nuestras tropas y los insurrectos.

Fondos públicos

Interior.	67,15
Exterior.	75,20
Cambios con París.	21,95

ESPECTACULOS

TEATRO JOFRE

COMPANIA DE ZARZUELA CÓMICA

DE DON EDUARDO ORTIZ

Función para hoy 24 de Diciembre

1.º La zarzuela en dos actos, nominada:

Los lobos marinos

Regalo

Primer lote.—Un pavo y 2 botellas vino Jerez. *Segundo lote.*—Caja Mazapán Toledo y 2 botellas vino idem.

Tercer lote.—Cuatro cajas turrón Jijona y dos botellas vino idem.

2.º La zarzuela en un acto y tres cuadros, que se titula:

Certámen Nacional

Entrada de paraíso 0'75 céntimos.

A las cuatro de la tarde.

Imp. de R. Pita. Sinforiano Lopez, 142

SOCIEDAD COOPERATIVA DEL EJERCITO Y ARMADA

Se noticia á los Sres. Socios y Asociados imponentes de la Caja de Ahorros de esta Sociedad, que desde el día 23 al 31 del mes de la fecha, se suspenden las operaciones de la misma, para efectuar las de fin de año; y que desde 1.º de Enero próximo pueden presentar sus libretas, todos los días laborables de ocho á nueve de la noche para anotar en ellas los intereses correspondientes al presente año. Ferrol, 17 de Diciembre de 1895.—El Gerente, Antonio Niño.

Desde el día 20 se expenden los artículos de Navidad á los precios que marca el listín.

Una señora, desea una casa

para doncella. En el comercio de doña Marcelina, plaza de Dolores, darán informes.

8—3

PAPEL DEL ESTADO

y valores industriales: operaciones de Bolsa: compra y venta de estos valores en cantidades grandes y pequeñas: negociación de cupones de vencimientos corrientes y atrasados.

LUIS I. LABARTA

Cantón Grande, 26 Coruña

VENTA Y COMPRA

permanente de casas solares y fincas rústicas. Préstamos y colocación de capitales con garantía hipotecaria ó de valores públicos. Informarán de doce á una en la Notaría de López Pardo, Real, 129, principal.

JOSÉ GARCIA Y HERMANO CIRUJANOS - DENTISTAS
Magdalena, 170, pral.

17

LA MARINA
Camisería de la Real Casa DE FRANCISCO CEDRON

Nuestra casa, que lleva de existencia 26 años, siempre tuvo especial cuidado en proporcionar con equidad, puntualidad, esmero, buena calidad en sus géneros á fin de que den el mejor resultado y duración á nuestros consumidores y á todo el público en general.

Convencidos de la demostrada impotencia de los que se titulan nuestros competidores en el ramo de camisería nos permitimos anunciar á nuestros clientes que fácilmente se convencerán que para verdaderas novedades y precios reducidísimos somos la primera casa en camisería y confección del Ferrol.

Siempre en la lucha y considerando que el sistema de anuncios pomposos desprestigia el negocio y perjudica al comprador de buena fe, que en la creencia de comprar barato, le cuesta doble caro, prevenimos á nuestros consumidores que en esta casa encuentran siempre un buen surtido de toda clase de géneros del reino y extranjero.

Recomendamos la buena confección y solidez en cuellos, puños y corbatas, géneros de punto de lana, algodón, así como las ricas telas de hilo y algodón en todos los anchos; especialidad de esta casa. Para señoras y niños hay todo lo concerniente á ropa blanca. Se hacen trajes á la medida, para caballeros y niños. Corte distinguido y esmerada confección.

Se recibieron los puños y cuellos de alta novedad.

Depósito de lienzo de Padrón y Rentería.

Precios módicos. Se ponen cuellos y puños y se reforman camisas por defectuosas que estén. Se plancha con brillo.

101, REAL, 101

Ventas al contado y á plazos

TABLAJERÍA

Quedó establecida en la calle de la Magdalena número 119, propiedad de Vicente Laborde, para el despacho al público durante el día y noche.

Hé aquí los precios:
Carne de primera sin hueso, 2 pesetas kilo. Idem de idem con hueso, 1'50 idem idem. Riñones y lenguas con hueso 1'50 idem idem. Carne de vaca sin hueso, 1'80 idem idem. Idem de idem con idem, 1'40 idem idem. Carne delantera, 1 idem idem.

119—MAGDALENA—119

15—11

IMPRESA Y LIBRERÍA

DE

RICARDO PITA.

Se ha recibido un gran surtido en recordatorios dobles de gran novedad, á 15 pesetas ciento.

En otras clases, á 7'50, 10 y 12'50 ptas. ciento.

Targetones de gran tamaño con bisel dorado para defunción, á 20 ptas. ciento.

Targetones para idem con bisel dorado tamaño más pequeño, á 15 ptas. ciento.

En papel, con sobres para idem, á 7'50 y 10 pesetas ciento.

1.000 cajas papel Opaque, 50 pliegos y 50 sobres á 1'50 ptas.

Paquetes de papel comercial, á 4, 5, 6 y 7 pesetas, paquete de 250 pliegos.

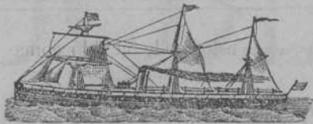
Elegantes cajas de papel Marques en colores blanco y de luto 50 pliegos y 50 sobres á 2, 2'50, 3, y 3'50 pesetas.

Breve mes de Octubre encuadrado en tela 1 pesetas.

El Rosario en la Misa ó tres métodos para asistir al Santo Sacrificio rezando el Rosario á Nuestra Señora, un cuaderno, 50 céntimos.

Cajas de novedad con papel sobres y targetas en colores propias para regalos á 6 y 7 pesetas.

Gran variedad en estampas religiosas, desde 20 céntimos á 5 pesetas.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

LINEAS DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ

Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, el vapor **SANTO DOMINGO** haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7 para Puerto Rico y Habana con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander el vapor **ANTONIO LOPEZ** con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes la del Havre el 15 para Habana y Veracruz.

El 30, de Cadiz, el vapor **ALFONSO XII** haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cadiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 con escala en Puerto-Rico el 4 ó 5, y para Cádiz Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

LINEA COMERCIAL DE PUERTO-RICO

Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 para San Juan de Puerto-Rico, con prolongación á la Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo en este último punto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, México, Costafirme y Pacífico.

Las salidas de Puerto-Rico en los viajes de retorno tendrán lugar los días 9 de cada mes. Saldrá de Santander y de la Coruña un vapor.

LINEA DE FILIPINAS

Con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore, servicio á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones á Kurachee y Bushire (golfo pérsico), Zanzibar y Mozambique, (costa-oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay Hyogoy Yokohama

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa, (facultativa) Cadiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 5 de Enero de 1894.

De Manila saldrán cada cuatro jueves á partir del 25 de Enero de 1894.

El día 14 saldrá de Barcelona el vapor **MONSERRAT**.

LINEA DE BUENOS-AIRES

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo

Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cadiz.

Saldrá de Barcelona el 2 con escala en Cádiz el 7 un vapor.

LINEA DE FERNANDO POO

Con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea

Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona. El 30 saldrá de Cadiz el vapor **LARACHE**

SERVICIO DE AFRICA

LINEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cadiz, Tanger, Larache, Labat, y Casa-blanca y Mazagán. El día 18, saldrá de Barcelona el vapor **RABAT**.

SERVICIO DE TANGER

El **J. PIELAGO** saldrá de Cadiz, los lunes, miércoles y viernes para Tanger, Algeciras y Gibraltar retornando á Cadiz, todos martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Agencia de Madrid, Puerta del Sol, 13. Para más informes en Ferrol: D. Nicasio Pérez.—Coruña, E. da Guarda.

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.



El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raso, conservando su firmeza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezon.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona

Póngase en guardia contra imitaciones espurias. El nombre de "Ayer" figura en el envoltorio, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

EL AGUILA IMPERIAL



SASTRERIA DE VICENTE CABO REAL, 157, FERROL

Esta antigua y acreditada casa pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que se acaban de recibir de las principales fábricas los géneros novedad para la próxima estación de invierno. Hay grandes gabanes Molton todas las clases de Armures. También se han recibido telas para impermeables, el que desee hacer el encargo puede recoger una muestra y someterla á prueba durante ocho días. También se han recibido todas las clases de Azulestinas garantizadas, para todos los cuerpos militares.

Los que gusten honrarle con su confianza encontrarán en este Establecimiento no tan solo un bonito y variado surtido de géneros, sino también la más esmerada confección y economía que ya de antiguo tiene acreditada esta casa.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

REAL, 157—FERROL.

LINEAS DE VAPORES

DE IBARRA Y C.ª DE SEVILL

(ANTES VASCO-ANDALUZA)

Esta acreditada Empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de este puerto en los días siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves, para Carril, Villagarcía, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastián, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterráneo hasta Génova, cuya carga se trasborda inmediatamente á otros vapores de la Empresa en los límites de los itinerarios fijados á los que hacen esta escala.

Consigatario en el Ferrol D. Demetrio Plá. Real núm. 156.

EMULSION DE SCOTT

de Aceite de Hígado de bacalao, con Hipofosfitos de Cal y de Sosa

No es un remedio nuevo que está aún por probarse. Lo conocen favorablemente y lo recetan los principales

médicos en casi todos los países del mundo desde hace más de veinte años.

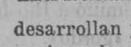
Esto se debe á que la Emulsión de Scott es valiosísima en todos los casos de extenuación ó pérdida de carnes. La Tisis, que se consideraba incurable antes de conocerse la Emulsión de Scott, cede ahora rápidamente en sus primeros

grados á la potente influencia de este medicamento. Es un maravilloso

nutritivo. Con su uso los niños se desarrollan y engruesan cuando la alimentación ordinaria no les nutre en absoluto.

Exijase la legítima que lleva adherida á la cubierta la efigura del hombre con el bacalao á cuestas. Rehusense las imitaciones. De venta en las Boticas.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.



Marca de fábrica.

Pianos franceses de Erard y Pleyel

PIANOS

ESTELA BERNAREGGI

El número de pianos fabricados desde 1830 en que ha sido fundada esta casa, demuestra claramente el favor que le dispensa el público; actualmente construye

SEISCIENTOS PIANOS ANUALES

Tiene diecisiete recompensas obtenidas en otras tantas Exposiciones. La casa Estela Bernareggi fábrica pianos para estudio y los construye expresamente para el clima de Galicia y Asturias, vendiéndose tan solo en nuestros establecimientos á

Plazos mensuales de 50 pesetas

garantizándolos por el término de tres años de todos los defectos de fábrica que puedan descubrir.

PIANOS RONISCH

Los pianos Ronisch poseen un timbre dulce y pastoso, un mecanismo preciso y acabado, potente sonoridad, prolongada vibración que sin pedal, liga perfectamente los cantables y apaga los picados tan instantáneamente, que este difícil contraste atrae y embelesa al artista. Como mueble, es elegante, y su coste económico en relación á su gran mérito reconocido. Garantizados doblemente.

ALMACENES DE CANUTO BERA Y C.ª

(CASA FUNDADA EL AÑO 1854)

Dirección en el FERROL: Enrique Bruquetas, Real, 67, cerca la plaza de Armas.

Pianos verticales desde 950 pesetas

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE ENOLATURO

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PADRÓ

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores fríos, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, las costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO. Farmacia del Globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona. Depósitos: en Coruña, Bescanse hijos, Ferrer, Hijos de Santos Galán.

PASTA PECTORAL

del Dr. ANDREU, de Barcelona.

Remedio seguro contra toda clase de tos por fuerte ó incomoda que sea, facilitando siempre la expectoración.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes enfermedades en que se presenta la tos.

LA TOS ronca y fatigosa, que es sintoma casi siempre de tisis y catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de TOS que contribuyen mucho al decaimiento del enfermo.

LA TOS continua y pertinaz producida por un gran resaca en la garganta ó carraspera que unas veces es producida por un humor herpético y otras también por el uso del fumar, se alivia inmediatamente con estas Pastillas Pectorales.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación, como sucede á los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta Pasta Pectoral.

LA TOS acompañada de ronquera y á veces afonía de la voz que es tan común á los oradores, abogados, profesores, cantantes, actores y demás que tienen que hacer uso de este importante órgano, desaparece pronto con el uso de esta Pasta Pectoral.

LA TOS catarral ó de constipado y la llamada vulgarmente de sangre, ya sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Son numerosísimos los ejemplos de curaciones obtenidas en personas que de muchos años padecían semejante TOS, tan incómoda y pertinaz, que al menor resaca se les reproducía de una manera insostenible.

Es de advertir que muchas tisis pulmonares provienen de una simple TOS, ocasionada por un constipado mal cuidado.

Este gran medicamento es, pues, siempre seguro para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad de cuyos terribles resultados se ven diariamente ejemplos.

ALIVIO Y CURACION DEL ASMA O SOFOCACION DE TODA CLASE, POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS.

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Quitando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de Asma, siente el instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, tomando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descansar, siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño.

DEPOSITO CENTRAL: D. Andreu, Barcelona, y pidanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.

ABONARES DE CUBA

Se compran pagándolos mejor que ninguna otra casa. Especialidad en la gestión y cobro de alcances de fallecidos y licenciados en los Ejércitos de Ultramar. Gestión de pensiones civiles, cruces, etc. Habilitación de clases activas y pasivas. Aceptanse toda clase de asuntos y encargos.

Escribir, incluyendo sello para contestar á S. Ramirez, calle del Tesoro, 28, 3.ª Madrid.